

**EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE GUALJOQUITO,  
SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985**

**Wendy Ashmore\***

El Proyecto Arqueológico Santa Bárbara tiene como su área geográfica de estudio una extensión de 135 km<sup>2</sup>, cercana al moderno pueblo de Santa Bárbara (Fig.1), cabecera del departamento del mismo nombre, en el curso medio del Río Ulúa. La zona se caracteriza por altos y escabrosos cerros los cuales ceden el paso al Ulúa y a su mayor tributario por el occidente, el Río Jicatuyo, entre restringidos terrenos de ligera ondulación. En toda la zona, las investigaciones se han concentrado en las dos principales localidades de terreno relativamente plano, definidas como la subregión de Gualjoquito. Una de ellas se encuentra a 10 km. al norte del pueblo de Santa Bárbara, donde radica el centro más importante del Clásico Tardío bautizado con el mismo nombre de Gualjoquito, así como el valle de Tencoa, a 13 km. al sur de este sitio en las márgenes del Ulúa.

Las investigaciones en la área central de Santa Bárbara son el producto de una serie de objetivos de mayor alcance. En primer lugar se trataba de esbozar los procesos locales que condujeron a cambios culturales dentro de un área específica en la cual la ocupación se extendió por largo tiempo. Las investigaciones etnohistóricas previas, e incluso las más recientes, relacionadas con el área central de Santa Bárbara (por ejemplo, Chamberlain 1953; comunicaciones personales de Lara Pinto y Davidson, 1983), así como los descubrimientos arqueológicos preliminares

---

\* **Wendy Ashmore es una antropóloga con amplia experiencia en Mesoamérica que ha realizado diversas investigaciones en Honduras. Actualmente es miembro de la facultad del "Douglass College", Rutgers University, New Brunswick, New Jersey.**



EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 91

---

en las áreas adyacentes (Hasemann y Véliz 1979; Urban y Schortman 1983), indicaron que esta zona fue ocupada desde el Preclásico hasta bien entrada la era histórica.

En segundo lugar, nos interesaba evaluar de igual manera los efectos de la interacción interregional en el desarrollo cultural local. El área en cuestión es el punto de intersección de cuatro posibles vías de comunicación, que conducen en diferentes direcciones: hacia el norte, siguiendo el Ulúa se llega a los Valles de Naco y Sula; en dirección sur se penetra al Valle de Comayagua; hacia el oeste, siguiendo el Jicatuyo, se levanta Copán; en dirección este, cruzando las montañas, se llega al Lago de Yojoa y los Naranjos. Esto sugiere que los antiguos residentes del área central de Santa Bárbara disfrutaban de una ubicación estratégica, ventajosa en lo que respecta a la intercomunicación entre estas diversas regiones. El área central de Santa Bárbara, a pesar de no haber sido estudiada previamente, parecía ofrecer un punto de partida que se ajustaba a nuestros planteamientos teóricos.

Uno de los factores adicionales que motivó la investigación en esta área fue la amenaza que representaba para los sitios arqueológicos la ampliación inminente de la carretera entre Santa Bárbara y San Pedro Sula y el subsecuente impacto económico. Por otra parte, Gualjoquito, el centro conocido de mayor tamaño en la región, ya había sido saqueado sistemáticamente, desde fechas anteriores a 1983, causando daños a más de seis de las 48 estructuras. Anticipando más destrucción a consecuencia de la ampliación de la carretera -el trazo de la mencionada obra de infraestructura ya había partido en dos el sitio- en octubre de 1982, el Instituto Hondureño de Antropología e Historia envió un grupo de arqueólogos bajo la supervisión de George Hasemann a levantar un mapa del sitio y realizar excavaciones de rescate. Los resultados fueron presentados en el II Seminario de Arqueología Hondureña por Russell Sheptak (1983).

Teniendo en cuenta todos los puntos teóricos y prácticos mencionados antes, se iniciaron nuevas investigaciones en Gualjoquito en mayo de 1983. Estas investigaciones constituyen una parte integral del Proyecto Santa Bárbara. En 1985 se concluyó la tercera etapa del proyecto y a medida que se han ido acumulando los datos y surgido nuevas interrogantes, así también se han diversificado los estudios sobre los diferentes aspectos del patrimonio

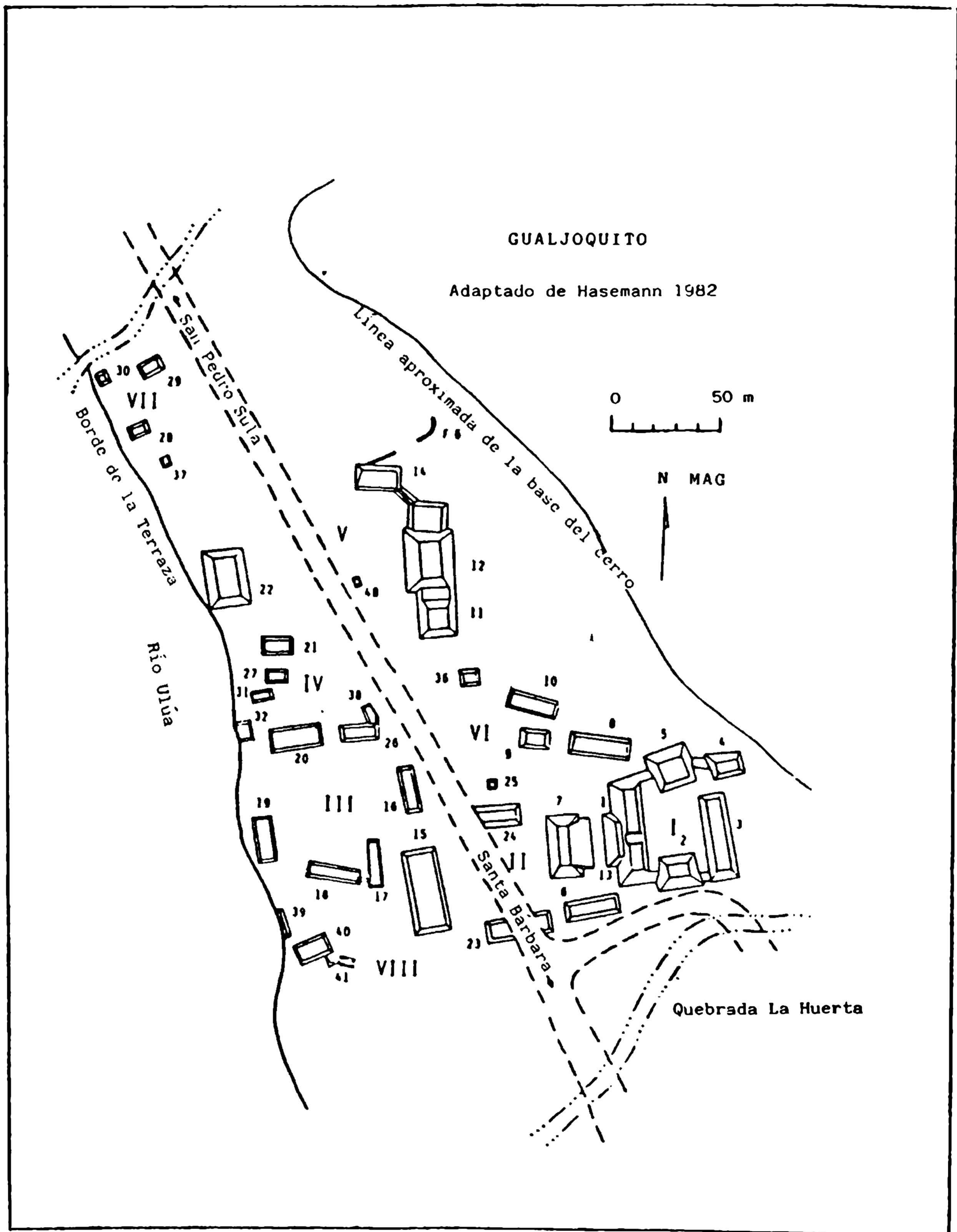


FIGURA 2

Mapa Rectificado del Sitio Central de Gualjoquito

EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 93

---

cultural del Depto. de Santa Bárbara. Así surgieron los programas de reconocimiento y excavaciones en distintos lugares de la región, de análisis de materiales, inventario de los recursos naturales, de registro etnológico y etnohistórico.

Es decir que desde el principio de nuestro estudio supusimos que Gualjoquito jugó un papel importante en la evolución regional de los sistemas sociales de la época. Se trata de un sitio monumental con estructuras hasta de seis metros de altura; su ubicación ofrece grandes ventajas para el desarrollo de un asentamiento central. Sin embargo, compartimos la opinión de otros acerca de que para entender en forma más precisa la prehistoria -o la historia- de un sitio, es necesario estudiar también su entorno. Debido a la falta de datos precisos de toda esa región, se realizaron diversos estudios que permitirán reconstruir y llegar a comprender el pasado precolombino y colonial de la parte central del Depto. de Santa Bárbara. Aunque la secuencia de ocupación establecida en Gualjoquito es útil como un índice general para el resto de la región, continuamos enfrentándonos con un gran vacío informativo.

Por otra parte, la prehistoria del sitio central de Gualjoquito es importante para el estudio de los antiguos habitantes de la región y sus vecinos, así como su interacción y el intercambio que mantuvieron. A continuación se dará una descripción muy breve de las características del sitio y sus alrededores, al igual que un resumen de las metas específicas y los métodos aplicados en cada temporada de investigación.

### EL SITIO DE GUALJOQUITO

Gualjoquito se ubica en una terraza fluvial de aproximadamente ocho hectáreas, a una elevación de 160 m.s.n.m., bien delimitado por accidentes naturales (Fig.2). La terraza colinda por el norte y sur con quebradas que llevan agua permanentemente. Al este se observa un abrupto declive, mientras que al oeste corre el Río Ulúa. En 1983, antes de la ampliación de la carretera se contaba con un total de 48 estructuras y varios alineamientos de piedras, para definir el ordenamiento interno del sitio. En la parte norte, se delinían dos o tres plazas grandes y abiertas, asociadas con estructuras de gran tamaño como la 22, cercana al Ulúa, y la 12 a su lado

este, la cual con más de seis metros es la más alta del sitio. Al sur se encuentran otras cuatro plazas cerradas y limitadas por estructuras generalmente de menor altura. La más elaborada es la plaza que corresponde al Grupo I, un conjunto de edificaciones preeminentes y, a la vez, el de acceso más restringido en Gualjoquito. Separando el Grupo I de otras estructuras se levanta un campo de juego de pelota. Al suroeste del sitio se observan también algunas estructuras pequeñas de menos de 50 cm. de altura. Es decir que Gualjoquito representa un asentamiento bien organizado, con secciones de uso público al norte, zonas residenciales al sur y el supuesto foco del poder local reflejado en el conjunto del Grupo I.

Por otra parte, es importante reconocer también el contexto natural y social del sitio. Es claro que Gualjoquito fue la sede del poder político de la subregión, la cual se compone de un área de más o menos 37 km<sup>2</sup>, incluyendo cinco discontinuos de tierra plana, buena para la agricultura. Pero igualmente se debe subrayar que existe otra subregión cercana -la de Tencoa- con una extensión de terreno fértil como de 8 km<sup>2</sup> continuos. Hoy en día se observa mayor prosperidad y mayor éxito en la agricultura comercial del Valle de Tencoa que en Gualjoquito, aún cuando el primero está más lejos del centro comercial de San Pedro Sula. Sin embargo, durante gran parte de la época precolombina el lugar más prospero fue Gualjoquito. La explicación más obvia de este hecho está en la situación estratégica de Gualjoquito: muy cerca no solo del Ulúa sino también de su confluencia con el Jicatuyo y, por lo tanto, de la mejor ruta para cruzar la sierra en dirección al este. En su formulación más simple nuestro modelo consiste en que cuando la comunicación y el comercio estaba en su apogeo en estas regiones, esas rutas aumentaron el auge de Gualjoquito y la autoridad de sus líderes para controlar el intercambio de materiales e información (Urban y Schortman 1984b; Ashmore y Benyo 1984). Al desaparecer los motivos de este intercambio, también decayó la importancia de este asentamiento. Como veremos en las páginas siguientes hasta ahora los datos arqueológicos apoyan este modelo.

## OBJETIVOS Y METODOS

La temporada de campo del primer año de investigaciones

EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 95

---

se extendió a ocho semanas. Los objetivos principales fueron el rescate -antes de la ampliación de la carretera- y el establecimiento de una secuencia básica de la tipología cerámica estratigráficamente documentada (Schortman, Urban y Ashmore 1983). Se elaboró un nuevo mapa, se hicieron una serie de excavaciones en estructuras directamente amenazadas en el terreno plano en cada lado de la carretera existente (lugares también en peligro); asimismo pruebas en ciertos lugares de los cuales el más importante fue un corte estratigráfico en la plaza del Grupo I. Estos trabajos arrojaron una secuencia de ocupación en Gualjoquito que cubre (aunque con interrupciones) del Preclásico Tardío al Posclásico Temprano.

En 1984, durante otra breve temporada de campo, ampliamos el trabajo de campo en el Grupo I (Ashmore, Urban, Schortman y Benyo 1984). Como ya se dijo, de este grupo se asume que fue la residencia de la familia más poderosa y, en consecuencia, arrojó un registro, en su crecimiento arquitectónico, del desarrollo del sitio. Las excavaciones de 1984 esclarecieron los períodos de prosperidad local y ratificaron la importancia de Gualjoquito, inferida originalmente de los azares del desarrollo de Copán. También se llevaron a cabo investigaciones en otras cinco localidades con el fin de detallar mejor la secuencia general. Una de éstas es una estructura pequeña cubierta por coluvión del cerro adyacente que nos dió una idea más precisa de la ocupación posclásica en el sitio, cuya evidencia hasta entonces era inconcluyente.

En 1985, durante una temporada de campo de cuatro meses, realizamos nuevamente excavaciones más detenidas en el Grupo I e iniciamos otras de menor alcance en áreas poco conocidas (Schortman et al. 1985). Ese trabajo confirmó que la secuencia establecida en 1983 y 1984 tenía vigencia para otras secciones del sitio. Además, una imprevista excavación de rescate indicó la necesidad de ciertos cambios en nuestra interpretación de la ocupación preclásica. También se obtuvieron datos dispersos, fuera del Grupo I, que ayudaron a comprender las características de la compleja evolución de este sitio central.

El resultado de estos tres años de trabajo es una documentación que cubre más de diez siglos de la prehistoria de este centro, con datos procedentes de cada sección del sitio. Todo ello indica una secuencia de ocupación

que puede dividirse en cuatro etapas, con una trayectoria un tanto diferente de la de los alrededores (ver Schortman y Urban en este volumen), que complementa la del Valle de Tenchoa (Benyo, este volumen) y es paralela a la del centro maya de Copán (Cheek 1983; Fash 1983). En consecuencia, aunque el estudio de Gualjoquito no representa la totalidad del desarrollo prehistórico de Santa Bárbara, ofrece, sin embargo, un punto de partida para establecer comparaciones.

### LA OCUPACION DEL PRECLASICO TARDIO

La secuencia de la explotación humana de este entorno empieza alrededor del período Preclásico Tardío, más o menos en el año cero de nuestra era. Se documentaron muchos rasgos correspondientes a este período en un buen número de las excavaciones en Gualjoquito, pero en la mayoría de los casos se trató de materiales redepositados en contextos más recientes, por cierto en relleno estructural del período Clásico. Esos datos sugieren que ya existía un extenso asentamiento o una ocupación que se prolongó por mucho tiempo. Previo a 1985, se había localizado un solo depósito primario correspondiente a esta aldea preclásica -un extenso basurero cercano a y bajo las Estructuras 26 y 38 del período Clásico. Se trata de un depósito rico en tiestos, huesos de animales, carbón, conchas de jute y otros, en cuyo fondo se descubrió un antiguo socavón -un hoyo lleno de basura que constituyó uno de los focos originales de todo el depósito.

Por falta de datos comparables en otras partes del sitio, suponemos que la aldea preclásica fue destruida casi completamente por los ocupantes del período Clásico. Es posible que la aldea ocupó originalmente la mitad del área del sitio actual, la sección más al sur y a mayor elevación naturalmente, también la más cercana a la quebrada La Huerta. En la sección más al norte del sitio se encontraron escasos rasgos del Preclásico en las temporadas de campo de 1983 y 1984, en excavaciones localizadas cerca de la proyectada ruta de la carretera. Por el contrario, en 1985, nuevos sondeos en la plaza norte (que ahora se utiliza como campo de fútbol), se encontraron tiestos preclásicos a poca profundidad y en depósitos primarios. Esta evidencia indica que la aldea preclásica llegó a extenderse posiblemente sobre casi la totalidad de las ocho hectáreas que forman el sitio actualmente.



EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 97

---

Por otra parte, a unos 10 m. al norte de algunas de las excavaciones hechas en 1983 (Operación 10C) que fueron estériles, la erosión de una zanja de desagüe para la carretera puso al descubierto dos rasgos interesantes muy cerca de la superficie actual del terreno. Uno consistió en un horno lleno de piedras decoloradas por el calor, el cual corresponde posiblemente al Preclásico, pero se carece de un fechamiento exacto. Pocos metros al norte, se encontró un entierro extendido (adulto de sexo indeterminado), acompañado de tres vasijas preclásicas y completando la ofrenda un hueso humano largo. Los huesos del entierro estaban en malas condiciones de preservación, pero al parecer faltaban los de los pies. En 1983, se encontraron otros dos entierros de la misma época -una mujer (también sin los huesos de los pies) y un niño- con una cuenta de piedra verde cerca de la boca respectivamente y sin más dádivas. Ambos se extrajeron del fondo del basurero ya mencionado y contrastan en cuanto a contexto con el de 1985 en la riqueza de las ofrendas. Esto indica una diferenciación social en la aldea del preclásico, pero más parece ser por su pertenencia a un sexo que a una determinada familia. La muestra total de entierros preclásicos en Gualjoquito recuerda a otros de este período en regiones adyacentes en especial al encontrado en Río Pelo en 1983 por Wonderley (1985).

#### LA OCUPACION DEL CLASICO TEMPRANO

En el período Clásico Temprano en el siglo V d.C., la situación cambió totalmente. (Aparentemente la aldea preclásica dejó de existir para dar paso al establecimiento de un sitio central.) La mayoría de los edificios de Gualjoquito se modificaron varias veces y, con frecuencia, la construcción original corresponde al Clásico Temprano, con un marcado énfasis en la sección norte del sitio. Esto es aplicable tanto a las estructuras ceremoniales como la Estructura 12, como a las residenciales, por ejemplo, las Estructura 16 y 25. Estas eran de menos de un metro de altura, hechas de piedra de río y con superestructuras, en esa y las demás épocas, de bajareque. No se cuenta con entierros u otros depósitos rituales de este período, pero se tiene evidencia arquitectónica que sugiere que la sociedad de Gualjoquito se regía por una organización más compleja y jerárquica que en tiempos precedentes.

Esta evidencia consiste en un piso de estuco de color blanco, de 26 cm. de grosor, que constituyó la superficie de la plaza del Grupo I (Fig.3). Su extensión lateral era de cuando menos 10 x 20 m. y estaba asociado con dos estructuras por sus costados oeste y norte. La estructura al norte incluía una subestructura de 1.40 m. de altura con piso de estuco en la cima; en cambio en la situada al oeste solo se descubrieron los peldaños de una corta escalinata. El efecto total del Grupo I -la segunda reconstrucción correspondiente al Clásico Temprano y del Grupo en general- es de ostentación, muy diferente de la arquitectura local del Clásico Temprano.

Una vasija con conchas de *Spondylus* y cuentas de *Oliva/Olive-lla* indica interrelación con comunidades en la costa en este período. Asimismo otro indicio -cerámica, varias piezas de obsidiana originarias de Ixtepeque y el piso de estuco ya mencionado- sugieren una relación más estrecha con Copán que con otros lugares. También parece claro que el ordenamiento de Gualjoquito fue diseñado en esta época; las plazas abiertas y edificaciones sobresalientes en la sección norte, así como las plazas cerradas en la sección sur constituyen generalmente un modelo arquitectónico asociado con los mayas (Ashmore 1983).

### LA OCUPACION DEL CLASICO TARDIO

Alrededor del siglo VII tuvo lugar una interrupción en la secuencia de ocupación de Gualjoquito, cuando menos en ciertas partes del sitio. Aunque existe evidencia de una bien marcada erosión en varias estructuras del Clásico Temprano (por ejemplo, la Estructura 16 del Grupo III y la Estructura 1 en el lado oeste del Grupo I) y que se conservaron algunos edificios que no fueron destruidos, el abandono del Grupo I parece haber sido deliberado y drástico. Antes de abandonarlo, se cortó la plaza frente a la Estructura 1, quizás para sacar una ofrenda allí depositada; también se puso fuego a la Estructura 5 situada al norte del grupo. Este período de abandono parece corresponder con un lapso de infortunios en Copán, según el análisis de Charles Cheek (en prensa); esto sugiere igualmente una relación estrecha entre Copán y la élite de Gualjoquito.

Para fines del siglo VII se detecta un renacimiento en Gualjoquito. No solo se levantaron nuevas construcciones sino que también se encuentran evidentes expresiones

EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985

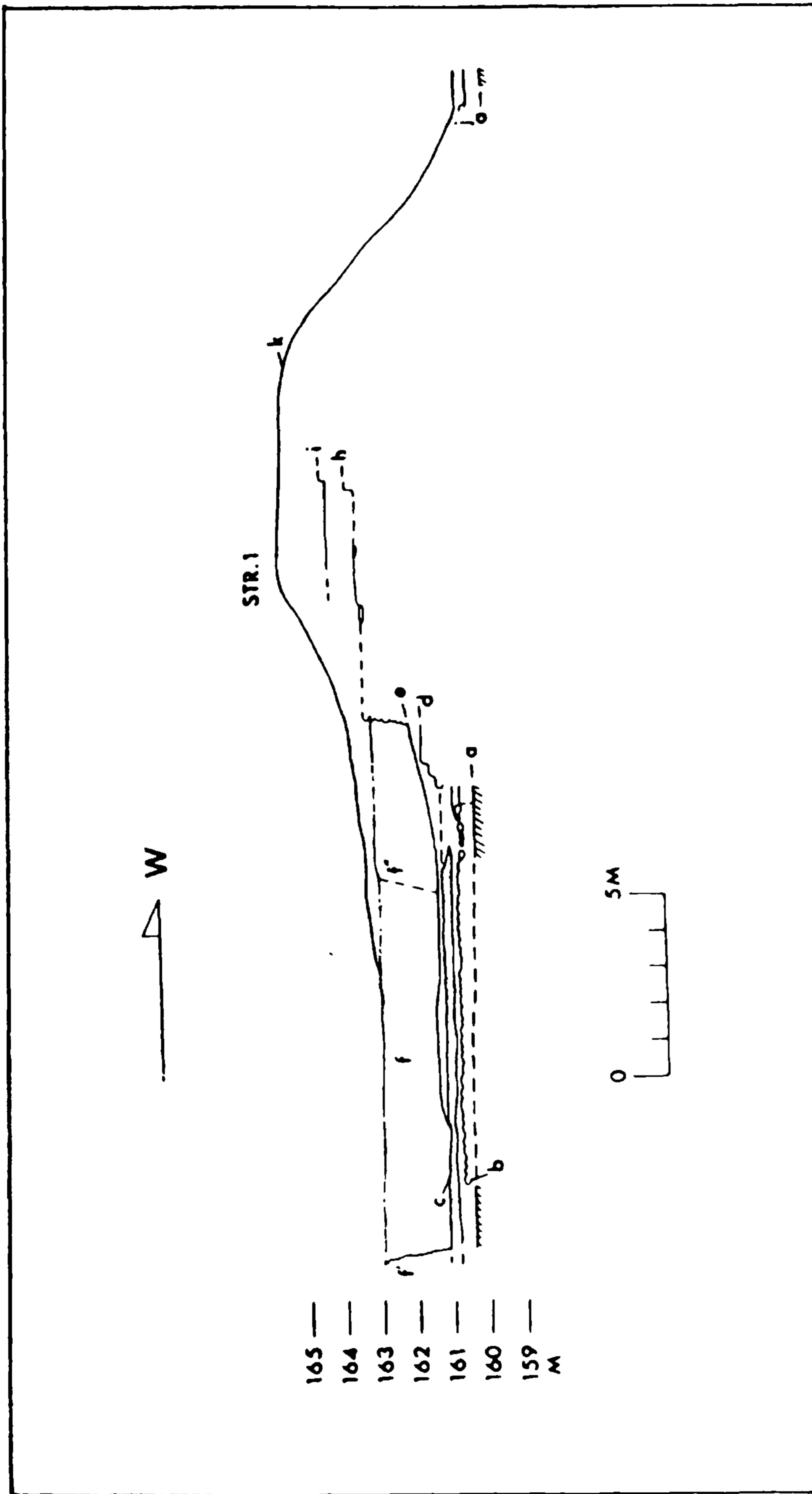


FIGURA 3

Perfil Esquemático del Corte Estratigráfico en el Grupo I:  
Secuencia de las Plazas (b,c,f) y de la Estructura 1  
(d: Clásico Temprano; k,i,h: Clásico Tardío)

de poder en el sitio. Como en épocas anteriores, la arquitectura era de piedra de río, empleando de vez en cuando piedra tallada y con utilización del mismo estilo de terrazas y escalinatas que se proyectan del centro a los más bajos niveles de la construcción. Estas edificaciones de piedra las entendemos como una demostración del mayor poder de los residentes del Grupo I. El dato más sugerente al respecto es la elevación del nivel de su plaza a 1.75 m. de altura por medio de rellenos masivos de piedra de río, enmarcados por muros de contención y contrafuertes hechos del mismo material. El único relleno que quedó totalmente descubierto en esta plaza alcanzaba un volumen de más de 48 m.; para la plaza con dimensiones de 28 x 30 x 1.75 m. de altura estimamos un volumen de 1,470 m. En la misma época se levantaron nuevas estructuras en los flancos de la nueva plaza. Tales son claras indicaciones del poder ejercido por los residentes del Grupo I, pero además se cuenta con evidencias más sutiles.

Como notó Schortman en sus excavaciones en Gualjoquito fuera del Grupo I, la inversión de energía -y, por lo tanto, de poder- demostrada en la construcción de este grupo, sobrepasó a las realizadas en otras áreas del sitio debido a que en la plaza y también en las estructuras del Grupo I se empleó un relleno casi totalmente de piedra. En cambio en otras estructuras grandes o pequeñas el relleno consiste por lo general en tierra con una sola capa de piedra. Si se parte del entendido que la tierra es un material más fácil de obtener y con menor inversión de energía que el acarreo de piedra, se puede concluir que la familia del Grupo I fue la más rica y poderosa de Gualjoquito. También es posible observar que las estructuras del Grupo I, además del edificio ceremonial más importante, la Estructura 2 fueron objeto de numerosas reconstrucciones -tres o cuatro respectivamente- durante el período Clásico Tardío. Otras estructuras solo muestran una o dos reconstrucciones pertenecientes a esta época. Si computamos el tiempo desde el renacimiento hasta la caída final de Gualjoquito, se trata de un siglo y medio, o sea del año 700 al 850 d.C., lo cual indica reconstrucciones cada 38 o 50 años respectivamente; en consecuencia más frecuentemente que en otras partes del sitio.

Otra vez parece que la más fuerte influencia externa procedió de Copán. En las cerámicas se patentiza la

EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 101

---

participación en una red de intercambio con las tierras altas en general, de acuerdo con el análisis de Urban y Schortman (1984a). Pero el ordenamiento en el terreno del sitio, como se mencionó antes, perteneciente al Clásico Temprano, recuerda al de Copán y otros sitios mayas. Por su parte la disposición del Grupo I es semejante al de los conjuntos arquitectónicos contemporáneos de Tipo IV (o tal vez de Tipo III) en Copán (Willey y Leventhal 1979). También se descubrió una piedra quizás un incensario en un contexto de superficie (con posible procedencia del relleno), en el Grupo I que parece ser una forma simple copiadas de los incensarios modelados de Copán, por ejemplo, los colocados cercanos a la Estructura 18.

Sin embargo, no hay duda que el apogeo de la nobleza de Gualjoquito decayó drásticamente más o menos al mismo tiempo del colapso en Copán. En este sitio maya se cree que el colapso tuvo su origen en un desbalance ecológico, económico y político. En Gualjoquito también existe una cierta evidencia de degradación ecológica por la explotación agrícola intensiva del Clásico Tardío, pero nos parece que una de las principales causas para el desmembramiento del poder centralizado en la subregión de Gualjoquito fue la pérdida de importancia de la localidad como meollo del intercambio. Es decir que cuando cayó el estado de Copán, al igual que las otras sociedades circundantes alrededor del año 800 d.C., el flujo del comercio y de información disminuyó en forma generalizada y con ello desapareció la principal "raison d'être" de Gualjoquito.

#### LA OCUPACION DEL POSCLASICO TEMPRANO

Si bien es cierto que la subregión de Gualjoquito estuvo habitada durante la primera parte del Posclásico Temprano, se trató de una ocupación en la periferia del sitio monumental, tal y como lo describen Urban y Schortman (este volumen). En este sitio central se encuentra cerámica y otros rasgos diagnósticos de esta época en diversas estructuras. Pero parece que el sitio estuvo escasamente ocupado por grupos que lo aprovecharon para establecerse por su cuenta, usando edificios ya construidos y edificando unas cuantas estructuras de poca altura y rústico acabado. Aunque estos grupos allegados quisieron reinstalar el foco de poder, no lograron poner a su disposición la mano

de obra o reactivar la lealtad para tenerla a su servicio como sus antecesores. En los siglos posteriores el renacimiento del poder local centralizado tuvo lugar más al sur en el valle de Tencoa, fuera del punto de convergencia de las vías de comunicación, pero en una localidad con más ricos recursos naturales.

### CONCLUSION

En resumen, el resultado de nuestras investigaciones ha sido el establecimiento de la secuencia del desarrollo de una sociedad compleja, representada en el sitio central de una subregión. En conjunto se observa una evolución a saltos, del tipo conocido como "puntos de equilibrio" para fomentar el poder centralizado. Esa trayectoria se sugiere como una de las posibles causas para los cambios documentados. Para profundizar en este asunto es necesaria la consideración de otros aspectos que complementarían la información. De estos se ocuparán otros estudios del proyecto.

### AGRADECIMIENTOS

La temporada de campo de 1983-1985 del Proyecto Arqueológico Santa Bárbara se realizaron en asociación con el IHAH por medio de su Gerente entonces, Lic. Ricardo Agurcia y el apoyo de la "National Endowment for the Humanities" (becas Nos. R0-20544-83, R0-20753-84, R0-20862-85), la "National Geographic Society" (becas Nos. 2596-83, 2818-84, 3013-85), "Kenyon College" y el "Rutgers Research Council". Agradecemos al Lic. George Hasemann, Dra. Gloria Lara Pinto, por su colaboración; al Lic. Victor Cruz Reyes por su invitación al Tercer Seminario de Arqueología Hondureña. También tenemos una gran deuda con los señores Pedro y Eva Jesús Castellanos y la gente de Santa Bárbara por su asistencia y amistad durante nuestra permanencia en la región. En lo personal agradezco a mis colegas del proyecto por su colaboración en la preparación de este artículo, especialmente a Edward M. Schortman, Patricia A. Urban, Julie C. Benyo y Sylvia M. Smith.

### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ASHMORE, W.  
1983 Ideological Structure in Ancient Maya  
Settlement Patterns. Presentado en

EXCAVACIONES EN EL SITIO CENTRAL DE  
GUALJOQUITO, SANTA BARBARA, HONDURAS, 1983-1985 103

---

la reunión anual de la "American Anthropological Association". Chicago.

ASHMORE, W., y J.C. BENYO

1984 Archaeological Research in Central Honduras, 1983-84. Presentado en la reunión anual de la "American Anthropological Association". Denver.

ASHMORE, W., P.A. URBAN, E.M. SCHORTMAN y J.C. BENYO

1984 Proyecto Arqueológico Santa Bárbara: Temporada de 1984. Informe en archivo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

CHAMBERLAIN, R.S.

1953 The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550. Carnegie Institution of Washington, Publication 598. Washington, D.C.

CHEEK, C.

1983 Las Excavaciones en la Plaza Principal, Resumen y Conclusiones. En Introducción a la Arqueología de Copán, Honduras, pp. 319-348. SECTUR. Tegucigalpa, D.C.

En prensa The Developmental Sequence in the Plaza, the Main Group, Copán, Honduras. En The Prehistoric Southeast Maya Periphery: Problems and Prospects, P.A. Urban y E.M. Schortman, editores. University of Texas Press. Austin.

FASH, W.L., Jr.

1983 Maya State Formation: A Case Study and its implications. Tesis de doctorado de la Universidad de Harvard. Cambridge, Ma.

HASEMANN, G., y V. VELIZ R.

1979 Reconocimiento y Sondeo Arqueológico en el Nispero, Santa Bárbara. Informe en archivo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

SCHORTMAN, E.M., P.A. URBAN y W. ASHMORE

1983 Proyecto Arqueológico Santa Bárbara: Temporada de 1983. Tegucigalpa, D.C.

Informe en archivo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

SCHORTMAN, E.M., P.A. URBAN, W. ASHMORE, J.C. BENYO, J.M. WEEKS, S.M. SMITH, N. BLACK, J.S. SPEAKER y T. MELCHIONNE.

1985 Proyecto Arqueológico Santa Bárbara: Temporada de 1985. Informe en archivo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

SHEPTAK, R.

1983 Excavaciones de Salvamento en Gualjoquito, Departamento de Santa Bárbara. Presentado en el II Seminario de Arqueología Hondureña. Tegucigalpa, D.C.

URBAN, P.A., y E.M. SCHORTMAN

1983 A Type-Variety Analysis of the Ceramics of El Nispero and La Mariposa, Department of Santa Bárbara, West-Central Honduras. Informe en archivo, Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

1984a The Southeastern Zone Viewed from the East: Lower Motagua and Chamelecon. Presentado en el Simposio "Los Mayas del Sureste en el Clásico", Dumbarton Oaks, Washington D.C.

1984b The Development of Socio-Cultural Complexity in Central Santa Bárbara, Honduras: An Interregional Perspective. Presentado en reunión anual de la "American Anthropological Association". Denver.

WILLEY, G.R., y R.M. LEVENTHAL

1979 Prehistoric Settlement at Copán. En Maya Archaeology and Ethnohistory, N. Hammond y G.R. Willey, editores. University of Texas Press. pp. 75-102. Austin.

WONDERLEY, A.

1985 Late Preclassic Occupation at Río Pelo, Yoro, Honduras. Presentado en el III Seminario de Arqueología Hondureña, Tela.